

EXPOSICIÓN

Soledad Sevilla

**El pensamiento al madurar es igual que el
sol cuando amanece**

MUSEO PATIO HERRERIANO

Capilla y Sala 9

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España

Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

Del 30 de enero al 2 de mayo 2021

Texto de la exposición

El proyecto “El pensamiento al madurar es igual que el sol cuando amanece”, que presentamos en la Capilla de los Condes de Fuensaldaña y en la contigua Sala 9, ofrece con ejemplar nitidez las claves del trabajo de una artista, Soledad Sevilla, que ha forjado su carrera en el desarrollo infatigable de unas inquietudes estéticas que permanecen en su libretto desde los inicios de su carrera. Podemos decir, por tanto, que toda su obra se caracteriza por la fidelidad insobornable a un ideal que se ha ido enriqueciendo y revigorizando con precisión y frescura. No en vano, Soledad Sevilla no ha dejado de ser relevante en ningún tramo de una carrera de más de medio siglo.

Este ideal es el del análisis de la línea sobre el plano, que somete a un sistema de permutaciones y combinaciones, de reiteraciones y quiebros, de pliegues, arritmias y giros que articulan espacios dinámicos de densidad variable. Desde muy pronto, Soledad Sevilla quiso subrayar que el carácter analítico de su obra no eludía la búsqueda de un universo poético –“un mundo emocional, incluso de presagios”-, dijo en su día. Ante la bellísima expectativa del “presagio”, reconocemos su inscripción en la vertiente lírica de la tradición conceptual, aquella por la que ciertos artistas se consideraban más “místicos que racionales” y cuyas obras “llegaban a conclusiones que la lógica era incapaz de alcanzar”, como apuntó el artista estadounidense Sol LeWitt. Y así, entre el fragor con el que se entrama la línea y la intuición del espacio poético, viene desarrollándose una obra que se encuentra entre las más destacadas no sólo en el ámbito de la geometría sino en el conjunto de la producción abstracta en España. Soledad Sevilla recibió el Premio Velázquez 2020 el pasado mes de noviembre. Ésta que ahora le dedica el Museo Patio Herreriano es la primera muestra desde aquel galardón.

Último eslabón de una cadena de exposiciones protagonizadas por mujeres artistas que juegan un

rol importante en la Colección Arte Contemporáneo, como Susana Solano y Eva Lootz, esta individual de Soledad Sevilla entra en íntimo diálogo con los trabajos realizados en muy diferentes momentos de su trayectoria y que entraron paulatinamente a formar parte de nuestros fondos, obras que reverberan en su último trabajo, que se muestra en nuestra Sala 9 por vez primera, “Los días con Pessoa”, 2021. En este gran políptico, formado por pequeños cuadros alineados en series, un denso juego de líneas da cuerpo a diferentes patrones geométricos, inspirados en parte por los esquemas ornamentales de la arquitectura portuguesa (en toda su obra observamos una libre y desacomplejada exploración de motivos ornamentales procedentes de las culturas y latitudes más diversas). Hay un denominador común en todas estas series: todas avanzan hacia la claridad, pues proyectan una luminosidad creciente en su *lectura* horizontal, lo que da fe de esa búsqueda del citado espacio poético que se opone, o, mejor, se imbrica en el talante mecánico bajo el que se fragua el trabajo.

“Los días con Pessoa” reúne buena parte de los aspectos formales más importantes en la obra de Soledad Sevilla, fundamentalmente en lo que concierne a la disposición de la línea sobre el plano. Pero a lo largo de su carrera su obra ha flirteado también con la arquitectura, y el salto desde el trabajo en torno al plano pictórico a un tipo de obra pensada para espacios que dejaban de ser un mero continente de obras de arte sino una obra de arte en sí misma se dio con sorprendente naturalidad. Desde mediados de los ochenta, la artista ha venido traduciendo las líneas a hilos, que proyectan planos generando espacios tridimensionales. Uno de los proyectos germinales en las nuevas relaciones entre el plano y el espacio fue realizado en Harvard, Estados Unidos, en cuyo Fogg Art Museum concibió en 1982 gruesas franjas de tiza sobre un suelo negro, una obra cuya mejor perspectiva se obtenía desde el piso superior. La mirada caía así verticalmente sobre la pieza, dándole

el sentido tridimensional que adquirirían estos trabajos más adelante.

En la Capilla de los Condes de Fuensaldaña, Soledad Sevilla ha ideado una obra específica que remite a estas piezas tridimensionales, que ha realizado tanto en espacios neutros, los llamados cubos blancos, como en lugares históricos, así la Torre de los Guzmanes, cerca de Sevilla. El ritmo riguroso y plano de los finos hilos de algodón entra en contacto con el lenguaje arquitectónico y, a la vez, con la caída de la luz, muy variable en función del momento del día. Es ahí donde reside la singularidad de esta pieza, en la disposición de la línea al vuelo inscrita en la ruina certera del espacio, certera toda vez que en ella se da cita la equilibrada ambivalencia entre pasado y presente y a la que se adhiere el brillo cambiante de la luz.

Un último ámbito en la planta baja del museo revela algunas obras emblemáticas de los años setenta, hermanas de las que forman parte de nuestra Colección, que podrían encontrarse en el origen de lo que puede verse la Capilla y la Sala 9. En ellas convergen nuevamente el desarrollo de la trama, que se expande tan levemente por la superficie que en ocasiones deviene imperceptible, y una tibia atmósfera cromática. Esta secuencia de cuadros tempranos se deslizará, desde el mes de marzo, en la exposición *Pintura: renovación permanente*, una gran antológica de pintura española que ocupará las plantas superiores. En el gran muro del que cuelgan las obras, una intervención del artista Carlos Maciá, recoge lo ecos de dos de sus referentes más nítidos, Soledad Sevilla y Sol LeWitt, ambos pioneros de la instalación en España y en Estados Unidos, respectivamente.

Soledad Sevilla

Nace en Valencia en 1944.

Estudia en la Escuela de Bellas Artes de Sant Jordi en Barcelona entre 1960 y 1965.

Participa entre 1969 y 1971 en el Seminario de generación automática de formas plásticas del Centro de Cálculo de la Universidad Complutense de Madrid. En los años 70 su obra pictórica utilizará la geometría como una base normativa.

En 1979 recibe la Beca de la Fundación Juan March para España y en 1980 la Beca Centro de Promoción de las Artes Plásticas e Investigación de las Nuevas Formas Expresivas.

Entre 1980 y 1982 reside en Boston, tras recibir la Beca del Comité Conjunto Hispano Norteamericano para Asuntos Culturales.

En la Universidad de Harvard disfrutará de otra Beca específica para realizar estudios: Technical Examination of Works of Arts, Fine Arts Department. Es allí donde empieza a trabajar la serie Las meninas, aplicando una estructura básica en forma de retícula para reinterpretar los espacios y las atmósferas del cuadro de Velázquez. A su vuelta a España desde Estados Unidos, realiza diversas instalaciones ambientales, todas ellas con un marcado, pero sutil carácter pictórico, que plantean una profunda renovación plástica, como en Leche y sangre, donde las paredes de la galería, cubiertas de claveles rojos aparecen blancas una vez que se marchitan las flores.

La siguiente serie titulada La Alhambra constituye un trabajo de reinterpretación del palacio nazarí. En este caso el uso del color es más medido aunque la retícula es también una base de referencia. Como cierre de este proyecto realiza la instalación Fons et Origo que tiende a recrear el ambiente nocturno de los reflejos sobre el estanque de uno de los patios de La Alhambra.

En 1998 realiza su primera exposición en la Galería Soledad Lorenzo, con la que trabajará como artista de la galería hasta su cierre en 2012.

En sus sucesivas instalaciones y series pictóricas la luz se convierte en el elemento central. En 1992 realiza en el

Castillo de Vélez Blanco (Almería) una proyección sobre los muros desnudos del patio que permite visualizar nuevamente el pórtico renacentista que actualmente está en el Metropolitan Museum de Nueva York. En otras instalaciones utiliza hilo de cobre y de algodón que mediante una apropiada iluminación recrea el efecto de haces de luz. En una pieza posterior por los hilos de cobre, descendían lentamente gotas de agua.

En 1993 recibe el Premio Nacional de Artes Plásticas. Sus instalaciones mantienen una estrecha relación con sus series pictóricas. Hacia finales de los años 90 la retícula desaparece, pero permanece una cierta idea geométrica, de muro y de espacio, a través de lo vegetal, de las formas de las hojas, que evoca sutilmente a Granada, una ciudad con la que Soledad Sevilla ha estado muy vinculada desde los años 80 hasta la actualidad y a través de sus clases en la Universidad.

La Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes y el premio José González de la Peña, Barón de Forna, premio que le otorga La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, se le conceden en el año 2007.

En el 2007 imparte una conferencia en el Museo del Prado dentro del programa Enfoques sobre sus series Las meninas, Los apóstoles de Rubens y Atalanta e Hipómenes.

Sus trabajos más recientes han abordado la forma de la ventana como espacio pictórico y también las texturas de superficies de madera y de metal. La serie sobre Los apóstoles de Rubens y Retablo, son dos trabajos de grandes dimensiones en las que se muestra ese tratamiento de las texturas de madera.

Participa en la Bienal de Pontevedra del 2010.

Realiza una instalación en El Palacio de Cristal del Retiro Madrileño que reproduce interiormente la arquitectura del palacio además de recrear la bóveda celeste. El título Escrito en los cuerpos celestes, alude a los signos de puntuación impresos en la membrana que forma la pieza, obra realizada en 2011/2012.

En el 2013 inaugura la temporada de la Galería MAS R elaborando tres trabajos diferentes que se adaptaban a las características espaciales de cada uno de ellos. Con materiales efímeros como papel o neopreno ensaya las piezas en tres dimensiones que después se repiten en metal. El video como complemento del lenguaje pictórico, así como la fotografía están presentes en estas últimas obras. Se podría decir de su pintura actual, que recrea una “geometría blanda” manteniendo una

constante en su trabajo, que repite una unidad y por acumulación ésta desaparece para crear planos más extensos.

En 2014 recibe el premio Arte y Mecenazgo. El premio reconoce la excelencia de su obra, los logros en su trayectoria y la implicación en la construcción de su carrera. Su obra representa una significativa contribución al desarrollo del arte contemporáneo y la sitúa como referente en el sector.

En 2015, realiza en el Centro José Guerrero la exposición Variaciones de una línea que revisa su obra de los años 60 a los 80 y la instalación Casa de oro que transforma el patio de una casa morisca del Albaicín, además participa en la exposición Nada temas, dice ella en el Museo Nacional de Escultura Barroca de Valladolid con la site specific piece Sería la de la noche.

En 2017 participa en la exposición colectiva Ayer y hoy el laberinto del tiempo en la galería Marlborough de Madrid, y expone en la galería Passevite de Lisboa el proyecto sobre Pessoa Las rutas del desasosiego trabajo desarrollado a partir del Libro del desasosiego. Génesis es el título de la exposición en la galería Marlborough de Barcelona, una revisión de su obra desde los años 60 hasta 2017.

En 2018 realiza en el Centro de Arte Tomás y Valiente de Fuenlabrada (CEART) la exposición Espacios de la mirada una amplia retrospectiva de su trabajo donde se pueden apreciar sus series más importantes desde los años 70 hasta la actualidad, así como alguna de sus instalaciones. En esta muestra se percibe cómo su creación ha estado siempre dedicada a la exploración de la luz y el espacio.

IMÁGENES DE LA EXPOSICIÓN



“Los días con Pessoa”, 2021



Detalle de la instalación “De la luz del sol y de la luna” en la Capilla

DATOS PRÁCTICOS

Dirección

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España
Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org

patioherreriano@museoph.org

Entrada gratuita

Facilidad de acceso

Puede accederse a las salas e instalaciones del museo con sillas de ruedas y cochecitos para niños. En el guardarropa del museo se podrán solicitar sillas de ruedas sin cargo. El museo dispone de ascensores que facilitan el acceso a personas discapacitadas, así como rampa de entrada al museo.

Obras de arte

No está permitido tocar las obras de arte, ni entrar en las salas con objetos punzantes u otros similares.

Cámaras de fotos

Se permite tomar fotografías en las salas únicamente con cámaras de mano. No se permite el uso del flash ni de trípodes. Se podrán efectuar grabaciones de video únicamente en la entrada y en los patios del museo. Queda prohibida la reproducción, distribución o venta de fotografías sin el permiso del museo.

Guardarropa

Para proteger las obras de arte de posibles accidentes, se deberán dejar en el guardarropa las mochilas (de todos los tamaños), paraguas, paquetes, bolsas y carteras de tamaño superiores a 28 x 36 cm, así como cualquier bulto grande.

Animales

No está permitida la entrada de animales, salvo perros-guía.

Otras normas de acceso

No está permitido fumar en el interior del museo, ni entrar con alimentos y bebidas.

Medios de transporte

Líneas de autobuses: Plaza Poniente, líneas 1, 3, 6, 8 (Ver página web de Autobuses Urbanos de Valladolid: www.auvasa.es)

Ferrocarril: RENFE: Estación de Valladolid Campo Grande (www.renfe.es)

Aeropuerto: Aeropuerto de Villanubla. A 15 km. del centro de la ciudad

Aparcamientos: Muy cerca del museo se encuentran tres aparcamientos privados: Plaza Mayor, Plaza del Poniente y Paseo de Isabel la Católica. (Ver mapa)

INFORMACIÓN

MUSEO PATIO HERRERIANO

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España
Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org
patioherreriano@museoph.org